

Simona Binková

**Las obras pictóricas de los
PP. Florián Paucke e Ignacio Tirsch.
Intento de una comparación**

Nuestra ponencia tiene por objeto tratar de dos jesuitas de la Provincia de Bohemia que —lo mismo que otros— se propusieron la tarea de divulgar el conocimiento del mundo hispanoamericano en la Europa del siglo XVIII, después de su extrañamiento de los territorios españoles. Escogimos estos personajes a pesar de que el tema principal del coloquio es “Los jesuitas españoles expulsos”. En realidad, no vemos gran contradicción al respecto, ya que, una vez pasados a España e Hispanoamérica, también a los misioneros extranjeros se les consideraba como súbditos del Rey de España, por cuya Hacienda fueron subsidiados en sus viajes, estancia y otras necesidades. Como testimonio de tal estado de cosas puede servir también la frecuente hispanización de los apellidos extranjeros, documentada en las fuentes ya en el siglo XVII.

Los misioneros jesuitas de la Provincia de Bohemia representaban el primer grupo considerable procedente de nuestros países trasladado a las muy distintas condiciones de vida del Nuevo Mundo. Ellos también iban informando a sus coterráneos acerca de todas las diferencias o curiosidades. Entre el año 1664 (fecha de la circular del Papa que aprobaba que fuesen a la América española jesuitas de los países hereditarios de los Habsburgo austríacos) y 1767 (año de la expulsión), pasaron a trabajar en Hispanoamérica cerca de 140 sujetos de la Provincia de Bohemia. Muchos de ellos, aparte de la evangelización de los indígenas, se dedicaron a varias disciplinas científicas, como la cartografía, historia, lingüística, etnología, medicina y farmacología, ciencias naturales, etc., mandando a Europa sus cartas, relaciones y escritos a lo largo de los, en total, cien años de su presencia en Ultramar.

Entre los jesuitas bohemios expulsos de Hispanoamérica (que, en conjunto, fueron aproximadamente cuatro decenas), hubo autores cuya obra influyó directa o indirectamente en el conocimiento del mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII. Las obras de algunos quedaron

incluidas en los fondos coloniales españoles a fin de ser utilizadas para fines prácticos (realizados o no). Ante todo, para seguir ensanchando o defendiendo los dominios hispánicos (por ejemplo, el escrito y el mapa de Sonora del P. Juan Nentvig;¹ el diario del P. Wenceslao Link aprovechado por su sucesor, fray Junípero Serra, camino a la Alta California).² Al contrario, otras obras fueron utilizadas en la campaña anti-jesuitica del siglo XVIII (el diario del P. Tadeo Enis o Henis sobre las guerras guaraníes, malinterpretado por el ex-jesuita Bernardo Ibáñez Echávarri que alimentó la crítica contra las reducciones del Paraguay).³ Las obras de otros fueron redactadas más tarde, otra vez en Europa y de vuelta a su patria, con el fin de satisfacer el ansia de un mayor conocimiento del mundo hispanoamericano por parte de los europeos (ver por ejemplo el P. Mateo Steffel y su vocabulario tarahumar, así como su elaboración de la gramática de dicha lengua en base a la gramática del P. Tomás de Guadalajara;⁴ el escrito sobre los indios abipones del Paraguay y el mapa de las misiones del P. Martín Dobrizhoffer⁵ —oriundo de los países checos pero miembro de la Provincia Austriaca de la Compañía de Jesús—; o el escrito del P. Florián Paucke dedicado a los indios mocobíes y a su estancia en las misiones del Paraguay).⁶

¹ Las ediciones más accesibles son: en español, Nentvig (1971 y 1977), y en inglés: Nentvig (1980), pero existen aún otras. Sobre la autoría de Nentvig y la obra ver Pradeau (1953 y 1955).

² Edición de su diario ver Burrus (ed.) (1966). Sobre el asunto Link/Serra ver Polišenský/Opatrný (1972) y, más detalladamente, Binková (1996).

³ El diario de Enis fue editado, traducido y utilizado varias veces ya en el siglo XVIII. Hasta hoy día se citan ante todo las ediciones del siglo pasado: Henis (1836), en 2ª edición de 1910, y la de Henis (1930). Existe una reciente traducción al checo: ver Koláček (1997). Sobre Enis, su obra y B. Ibáñez ver ante todo Carbonell de Masy (1994).

⁴ La edición del vocabulario apareció en Murr (ver [Steffel] 1809). Sobre la obra compare Binková (1992). La *Grammatica linguae Tarahumaricae* existe sólo en manuscrito, en el Archivo de la ciudad de Brno, mss. de la biblioteca Mitrovský, sign. A 62/a.

⁵ Edición en alemán ver Dobrizhoffer (1783-84), en latín Dobrizhoffer (1784).

⁶ La obra de Paucke ha sido varias veces objeto de interés editorial: ver Frast (1829), Kobler (1870), Bringmann (1908). Una gran parte de sus ilustraciones fue publicada en Furlong (1935). Tan sólo Paucke (1942-43) es la primera traducción íntegra al español, y Paucke (1959, 1966) la primera edición completa en la versión original en alemán.

En esta ocasión, optamos por referirnos a la otra parte de la obra del P. Paucke, que es su expresión pictórica, haciendo una comparación con otra obra semejante de otro misionero jesuita de Bohemia, el P. Ignacio Tirsch, que actuó en la Baja California.

El P. Florián Paucke procede de Winzig en Silesia, donde nació en el año 1719. En ese entonces, Silesia pertenecía todavía al Reino de Bohemia, por lo cual Paucke ingresó en la Compañía de Jesús en la Provincia de Bohemia, haciendo su noviciado en la ciudad de Brno. A esa altura se destacaba ya tocando el violín y en el canto. De 1739 a 1741 estudió filosofía en Praga. Luego enseñó en los colegios silesianos de Wroclaw (Breslau, en los documentos de la época) y Nysa (Neisse). En 1746 comenzó a estudiar teología en Breslau, continuando en Olomouc. En ese periodo pidió por primera vez ser enviado a Ultramar. Ordenado sacerdote en 1748, obtuvo el permiso del P. General F. Retz para ir a las misiones. Llegado a Lisboa, pasó allí cuatro meses aprendiendo español y portugués. Desde Lisboa se trasladó a Buenos Aires (comienzos del año 1749), y tras otros cuatro meses pasó a Córdoba de Tucumán, donde estudió el cuarto año de teología y pasó la tercera probación. A partir de 1751 actuó como misionero entre los indios mocobíes del Gran Chaco, en la reducción de San Javier. Aprendió la lengua de los indígenas y les enseñaba varios oficios. Además, hay noticias de sus dones artísticos (de escultor, músico) y médicos. En 1754 hizo la profesión solemne en Santa Fe. En 1760 vivió con los indios una epidemia de viruela, socorriéndolos abnegadamente. Entre 1763 y 1765 inició la nueva reducción de San Pedro, introduciendo allí la cría de ganado y el cultivo de maíz, árboles frutales, verduras, etc. En 1767 sufrió el extrañamiento. Volvió a Cádiz, y dos años más tarde se le permitió regresar a la Provincia de Bohemia. En 1770 actuó en el Colegio de Znojmo, en 1771 en el de Olomouc y a partir de 1772, en Jindřichův Hradec (Neuhaus), donde murió en el año 1779 o 1780.⁷

El P. Ignacio Tirsch nació en Chomutov (Commotau), Bohemia, en 1733. Ingresó a la Compañía de Jesús con 21 años, en 1754, obteniendo

⁷ Sobre el P. F. Paucke, además de las obras citadas en la nota 6, ver por ejemplo Hernández (1908), Prellwitz (1960: 492-493), Gicklhorn (1968: 108-112 y 1973: 71-80), Hoffmann (1969: 26-28), Storni (1980: 215), Benesch (1981), Müller (1985: 171-182), Dörflinger/Hausberger (1992), Neuber (1993: 67-77), Ziegler (1992 y 1996-97), Dürnhöfer (1996).

el permiso de ir a las misiones el año siguiente. En marzo de 1756 pasó a Nueva España, donde concluyó su noviciado en Tepotzotlán, estudió teología en México e hizo su tercera probación en Puebla. En 1761 pasó, vía Sinaloa y Sonora, a Baja California, donde administró las misiones de Santiago y San José del Cabo hasta la expulsión. Tras su involuntaria estancia en España regresó a Bohemia. La profesión solemne la hizo el 15 de agosto de 1769. Actuó primero en el Colegio de Jihlava (1770), y más tarde en el de Znojmo (hasta 1773). Murió en Chomutov en 1781.⁸

El código pictográfico del P. I. Tirsch, guardado en la Biblioteca Nacional de Praga,⁹ lo forman 46 folios de dibujos en color (más un bosquejo hecho a pluma en el reverso de una de las hojas), de un tamaño relativamente grande (470 por 314 mm, y 349 por 224 mm aproximadamente), todos encuadrados posteriormente en un solo volumen.

El conjunto de Paucke, depositado en el monasterio cisterciense austríaco de Zwettl,¹⁰ lo forma –a diferencia del de Tirsch– el texto manuscrito de su obra *Hin und her* ya mencionado (escrito después de su regreso a su Provincia de origen, en los países checos) y más de cien páginas de dibujos (103 hojas) a lápiz, pluma y color, realizados independientemente del texto (al menos según se puede suponer, dada la diferente calidad del papel utilizado). Los dibujos (de aproximada-

⁸ La edición de los dibujos del P. Ignacio Tirsch ver en Nunis, Jr. (1972) y Binková/Kašpar (1987). Allí también los datos biográficos. Ver también León-Portilla (1974) y Hausberger (1995: 327-329).

⁹ [Tirsch, P. Ignaz], *Codex pictoricus mexicanus*, manuscrito, s.a., Národní knihovna ČR (Biblioteca Nacional de la República Checa, anteriormente SK ČSR – Biblioteca Estatal de la República Socialista Checa) en Praga, sección de manuscritos e impresos antiguos, sign. XVI B 18.

¹⁰ Paucke, Florian: *Hin und Her [...]*, manuscrito, s.a., Zisterzienser Stift Zwettl, sign. Codex 420.

Al margen sea dicho que en el legado de Paucke se conserva también otra forma de su expresión artística: son 15 bocetos o dibujos en papel más grueso de medidas aún más reducidas (160 x 90 mm) que, parcialmente, representan objetos de interés etnográfico, y cuya relación con las ilustraciones del manuscrito no se podrá evaluar debidamente hasta después de ser presentadas en su totalidad al público (la presentación se supone que acontecerá junto con la edición facsímil del manuscrito, que está siendo proyectada por la Dra. Ch. Ziegler, bibliotecaria del convento de Zwettl donde se guarda todo el conjunto). Lo mismo vale decir del aún apenas mencionado juego de naipes, adornados al dorso de bonitos dibujos de las aves americanas (se han conservado 20 cartas). Ver Ziegler (1992: 175-176 y 1996-97: 364-365).

mente 200 x 145 mm) fueron ajustados al tamaño del manuscrito con el que fueron encuadernados conforme a los temas tratados. Además, se han conservado varias pinturas de mayor medida (de diferentes tamaños), enlenzadas y guardadas aparte, enrolladas, que fueron hechas en base a las ilustraciones existentes. Según la opinión de Gustav Otruba (Paucke 1959: 5) son, quizás, de mano de otro autor, mientras que Charlotte Ziegler (1996-97: 364-365) opina que todos los dibujos en cuestión son de autoría del P. Paucke.

Es precisamente la forma (un gran número de dibujos en color) lo que distingue la obra de Tirsch y de Paucke de otras conocidas. No es que no hubieran existido ilustraciones, dibujos o grabados, que acompañaban también obras de otros autores (sean cartas geográficas, grabados de indígenas, o dibujos de plantas). Lo excepcional es lo amplio y lo intencionado y sistemático del conjunto que representan las obras pictóricas de Paucke y Tirsch. Las dos abarcan una amplia gama de variedades de plantas (árboles y sus frutos, arbustos, hierbas y flores) y animales característicos de las respectivas regiones: mamíferos, aves, pescados, moluscos, reptiles e insectos. En Tirsch se trata de medio centenar de especies vegetales y otro tanto de muestras del reino animal, prestando la mayor atención a las aves (casi 30 especies). En Paucke son aproximadamente 70 ejemplares de plantas y alrededor de 130 representaciones de la fauna (igualmente prevalecen las aves con más de seis decenas de variedades). Una gran parte de las dos obras está dedicada a la descripción de los indígenas, tanto en su forma gentil, o bárbara, como ya en el proceso de cristianización (vida en las misiones). Se incluye también a los españoles peninsulares, a los españoles de América, o sea criollos, y en el caso de Tirsch, incluso a los negros. En cuanto a su posición social, Tirsch dibuja a los representantes de las autoridades españolas (civiles –gobernador, soldados– y religiosas –curas, seminaristas–), así como a los representantes de las capas acomodadas urbanas, a los de diferentes profesiones (arriero, vaquero, comerciante), a los indígenas californianos, yaqui y mexica, y a los esclavos y esclavas negros. La estratificación social y racial captada por Paucke es menos variada. Centra su atención menos en la población española y mucho más en la nativa. Son admirables las escenas de la vida cotidiana y la minuciosa representación de objetos de uso diario de los indígenas.

En relación con las dos obras se impone un gran número de preguntas, de las cuales sólo algunas es posible contestar con certeza.

Por ejemplo, la obra pictórica de Paucke está estrechamente relacionada con su obra escrita: se supone la intención de publicarla, si bien al final no se logró encontrar un editor durante la vida del autor. De Tirsch conocemos sólo los dibujos, no se ha conservado ninguna obra escrita de la que los dibujos serían un complemento. Los subtítulos o apuntes más o menos extensos hacen de los dibujos de Tirsch una obra independiente. El historiador y también jesuita P. Francisco Xavier Alegre sí menciona en su obra *Historia de la Compañía de Jesús de la Nueva España* “una curiosa relación que tenemos manuscrita del P. I. Tyrsk” (Alegre 1956-60: IV, 138; León-Portilla 1974: 92). No sabemos a qué tipo de relación se refería el P. Alegre: por citas sabemos que Tirsch fue autor de un poema sobre la plaga de la langosta (Baegert 1772: 14), no conservado, y además se conocen solamente unas cartas de Tirsch.¹¹ Ninguno de los dos casos corresponde a un escrito que intente describir globalmente la naturaleza y la sociedad de California del modo como lo hizo Paucke sobre Paraguay.

Los dibujos de Paucke ostentan unas características similares: también ellos están complementados con comentarios explicativos, a veces incluso más extensos que los de Tirsch. Eso parece apoyar la idea de su origen anterior al de su escrito y separado de él.

Lo que en ambas obras llama la atención es lo vivaz de lo pintado. Surge la cuestión del origen de los dibujos: ¿Fueron hechos en América, o en Europa? En el caso de Tirsch, en vista del gran tamaño de las hojas y tomando en cuenta otras circunstancias analizadas más adelante, suponemos su realización en los países checos, posteriormente a la expulsión. Sin embargo, casi no se puede creer en la falta de algún tipo de bocetos hechos en Ultramar, si bien conocemos la rigidez y rigurosidad con que se confiscó a los jesuitas desterrados todo tipo de documentos, papeles y escritos, se les privó de papel y tinta y se les controlaron las demás cosas personales.¹² Hace tiempo, al ocuparnos de los

¹¹ Las pocas cartas de Tirsch que se han podido localizar ver Hausberger (1995: 329). La más importante de ellas, que trata de diferentes temas de la naturaleza, fue escrita al P. Miguel del Barco (Santiago, 16 de junio de 1762. Biblioteca Nacional, Roma, Fondo Gesuitico 1467), parcialmente publicada en León-Portilla (1974: 93-95).

¹² Ver la *Instrucción* (1767) del Conde de Aranda, Presidente del Consejo Extraordinario, sobre el secuestro de papeles según la cual debía tratarse con particular rigurosidad a los misioneros de California, Sonora, Sinaloa y Pimería. Por no haber

dibujos de Tirsch, entramos en polémica con uno de los editores de su obra (Nunis Jr., 1972: 19-20), quien opinaba que una parte de estas ilustraciones fue dibujada en Baja California y el resto en México o durante el viaje de regreso a España. Los apuntes los atribuía al tramo de viaje entre España y Bélgica. En aquel entonces apuntamos lo siguiente, en cuanto a la posibilidad del origen americano de las pinturas: “Lo concreto, minucioso y, ante todo, lo vívido y colorido, especialmente en lo que se refiere a diferentes aves y la flora, parecen apoyar la idea. La suposición de que lo hubiera logrado en otro lugar sin apoyo de bocetos resulta inverosímil” (Binková/Kaşpar 1987: 115-116). No obstante, por una serie de otras preguntas y argumentos, hemos llegado a la conclusión de que si hubieran existido bocetos, nada se sabe de ellos.¹³ En caso de no haberlos habido, hay que admirar la capacidad de rememoración de la realidad vivida y vista. En cualquier caso, por razones varias (la principal se fundó en el análisis de las marcas de agua del papel utilizado, cuestión sobre la que volveremos más adelante) hemos atribuido el origen del códice a la estancia postcaliforniana de Tirsch en la Provincia de Bohemia, cuando –hasta la disolución de la Compañía en 1773– vivió en los colegios jesuíticos de las ciudades moravas de Jihlava y Znojmo (Binková/Kaşpar 1987: 110; Hausberger 1995: 327-329).

llegado la Instrucción a México a tiempo (ver Manuscritos: Marqués de Croix [1769]), se ejecutó apenas en el Puerto de La Habana, en la Casa de Depósito. Los Padres expulsados de California llegaron el 5 de mayo de 1768 a La Habana y al día siguiente todo su equipaje fue sometido a control y embargo de papeles. Entre los demás, la documentación se refiere al mismo P. Tirsch, contiene el inventario de sus cosas personales (lecho, vestimenta, chocolate, libros –entre ellos la *Médula de teología moral*, reglas de la Compañía, diccionario alemán–), pero no se encuentra ninguna mención de otro tipo de documentos o papeles. (Ver Manuscritos: *Testimonio* [...] [1768]).

¹³ Se conoce un único dibujo atribuido a Tirsch aparte del *Codex pictoricus*. Se trata del de la llamada *pez mulier* que se encuentra no solamente en el conjunto de Praga (f. 46), sino que fue incluido también en el manuscrito de la *Historia natural y crónica de la antigua California* (f. 196 v) del P. Miguel del Barco. Señaló este hecho Miguel León-Portilla, en dos ocasiones: En la primera, lo considera copia de un dibujo del P. Tirsch hecho por el propio Padre Barco (León-Portilla 1974: 93), en la segunda, habla de una copia para el P. Barco de mano del P. Tirsch (Barco 1988: L).

En cuanto al origen de los dibujos de Paucke, es interesante que el autor de la introducción a la edición moderna de su obra había expresado ideas muy semejantes varios años antes que nosotros: “Tratándose también de numerosas representaciones de plantas y animales sudamericanos que apenas se podrían reproducir de memoria tan fielmente a la realidad, hay que suponer que el P. Paucke debió tener en las reducciones un cuaderno de bocetos” (Paucke 1959: 5). Otruba señala además dos maneras del acabado artístico de los dibujos de Paucke: una menos lograda, característica en los esbozos no acabados (que Otruba atribuye a Paucke mismo), y la otra, que ostenta una forma más maestra, hasta artística (que Otruba atribuye al copista del escrito de Paucke o a una tercera persona). Los dibujos alenzados, apropiados para ser colgados en la pared, debieron ser hechos, según su opinión, en el monasterio de Zwettl por alguno de sus monjes. No obstante, ya señalamos la opinión de Charlotte Ziegler respecto a la autoría de todos los dibujos.

El temario geográficamente tan distinto (Baja California – Paraguay), así como el actual paradero de los dos conjuntos manuscritos (el códice de Tirsch en la República Checa, el de Paucke en Austria), han obstaculizado hasta ahora la comparación de los dibujos de ambos conjuntos. Por eso, quisiéramos aprovechar esta ocasión para llamar la atención sobre ciertas semejanzas (pero también sobre algunas diferencias).

Lo primero sería la muy semejante manera de dibujar las especies vegetales y animales (una considerable cantidad de las distintas especies en una sola hoja) [ver dibujos 1-4]. Especialmente en las variedades vegetales es remarcable la proximidad de las representaciones.

La otra característica común de los dos conjuntos es la manera de acompañar a los dibujos con apuntes en alemán relativamente detallados (hasta la forma de los comentarios se asemeja en muchos casos en las dos obras).

Lo que sigue, hay que considerarlo como puras hipótesis que aquí se plantean como base para las futuras investigaciones. A saber, el acceso pictórico a la realidad americana por parte de dos jesuitas bohemios, en tal medida extraordinario en el conjunto de las obras jesuíticas siguientes al extrañamiento, podría hacer pensar en un impulso común para su surgimiento, tanto más que en los documentos referentes a la estancia de ambos Padres en el Nuevo Mundo no encontramos mención alguna sobre su afición a pintar o dibujar, salvo el dibujo incluido en el ma-

nuscrito de M. del Barco (ver nota 13). Defiendo la idea de que al menos el *Codex pictoricus* del P. Tirsch surgió recién durante su involuntaria presencia de vuelta en su Provincia original —la de Bohemia—. Me apoyo en el tipo de papel utilizado, ante todo en el análisis de las marcas de agua: En sus cuarenta y seis dibujos hay siete marcas de papel diferentes. De ellas, por lo menos dos sitúan el papel usado en relación con el molino de papel de Staré Hory (Altenberg, en alemán) que, administrativamente, pertenecía a la ciudad de Jihlava, en Moravia. Otra marca lleva el nombre de la familia papelera de los Heller que, entre otros molinos de papel, se hizo dueña del de Staré Hory entre 1754 y 1860, y otra marca distinta presenta el nombre alemán de Jihlava (Iglau) cuyo uso también está documentado en el papel procedente de los talleres hellerianos (Binková/Kašpar 1987: 116-118). En esta misma ciudad residió Tirsch después de la expulsión, en 1770.

Menos claro resulta el asunto de Paucke, por una falta absoluta de marcas de agua en el papel utilizado para sus dibujos. (En cuanto al texto, se acepta generalmente que fue redactado en Bohemia y copiado en Zwettl [Paucke 1966: 1017]). Lo que sí resalta es el hecho de que tanto Tirsch, como Paucke, tras su vuelta, pasaron cierto periodo en el Colegio de Znojmo (Paucke en 1770; Tirsch al menos en 1771-73). No sabemos exactamente si los dos hombres coincidieron en esta ciudad, pero debieron conocerse (si no antes en España) durante su viaje de Cádiz, vía Ostende, a Bohemia en 1769, emprendido juntamente por los misioneros bohemios que habían trabajado en Baja California y el mismo Paucke (1959: 443-444). Según ya hemos anticipado, se podría suponer un impulso o una idea común de captar lo conocido en la América española para los que no podían vivirlo personalmente. Es difícil imaginarse si el impulso sería de uno de los dos (en Paucke no hemos podido descartar la posibilidad de que por lo menos alguna parte de su obra pictórica hubiera surgido en el continente americano), si sería de una tercera persona o si sus obras habrían surgido independientemente. Ante todo, la representación del mundo vegetal parece tener un denominador común.

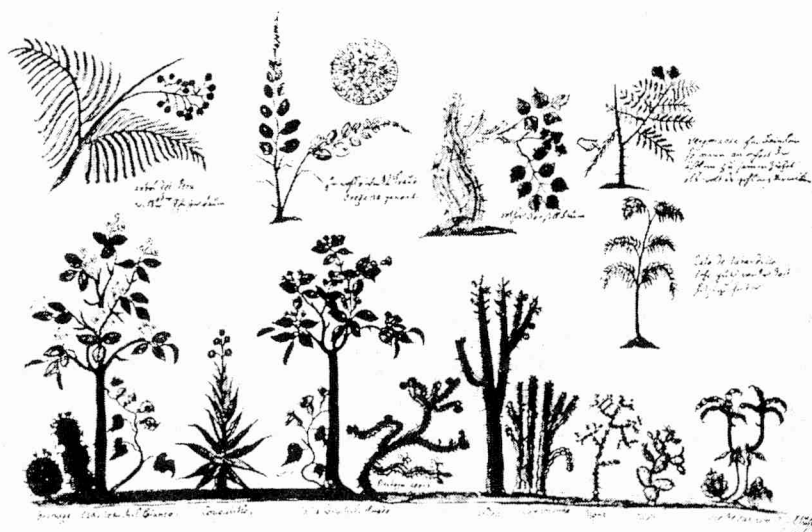


Fig. 1: *Codex pictoricus mexicanus* (f. 1).

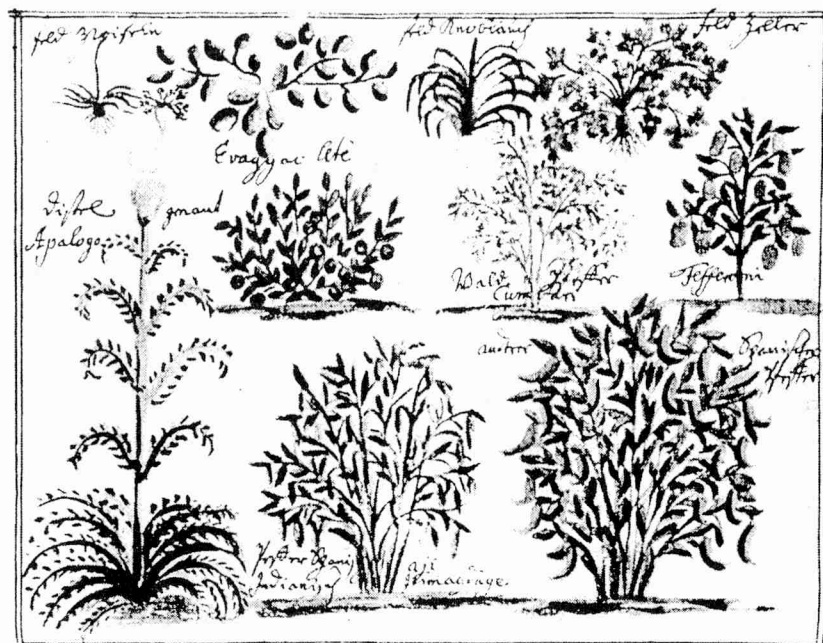


Fig. 2: P. Florian Paucke, *Hin und her* [...], Zwettler Codex 420, vol. II (entre pp. 938-939).

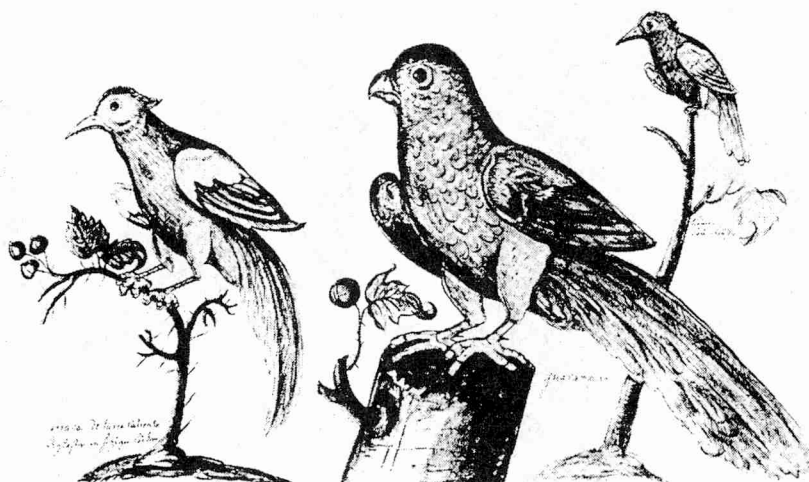


Fig. 3: *Codex pictoricus mexicanus* (f. 23).

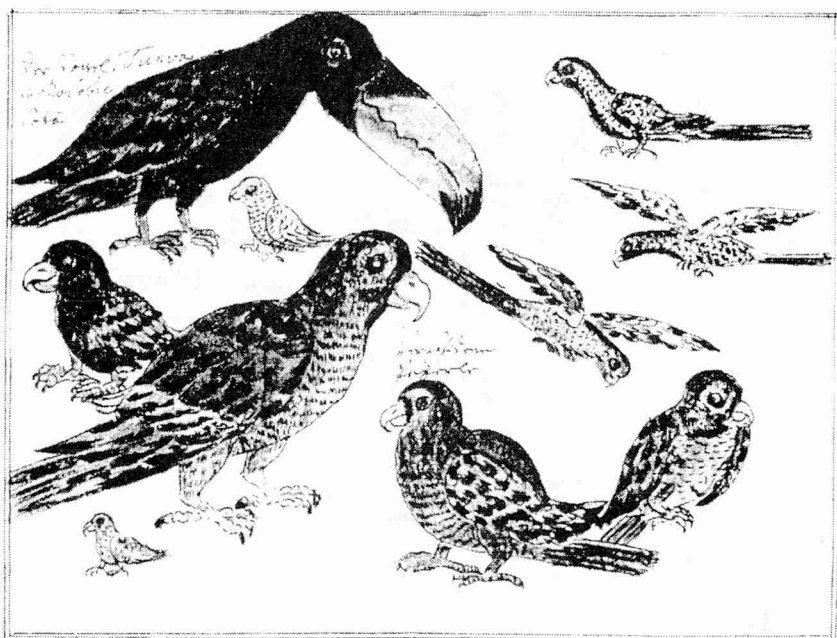


Fig. 4: P. Florian Paucke, *Hin und her* [...], Zwettler Codex 420, vol. II (entre pp. 1078-1079).



Fig. 5: *Codex pictoricus mexicanus* (f. 44).

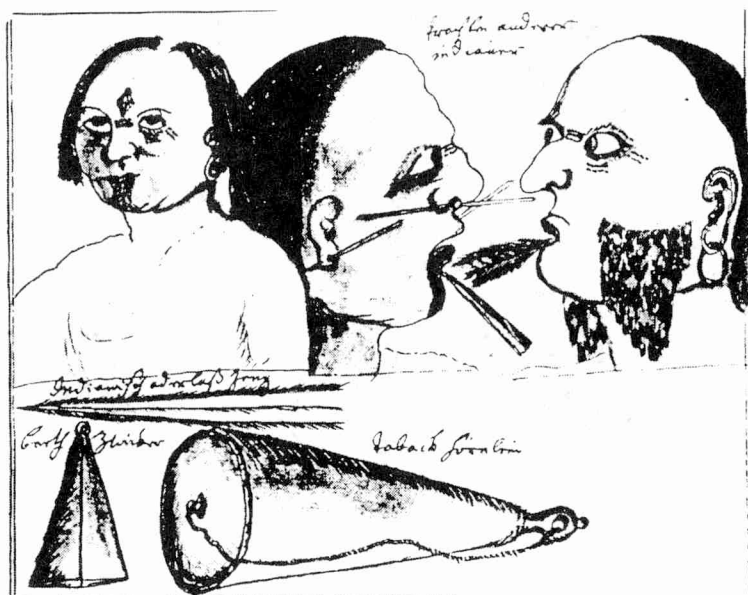


Fig. 6: P. Florian Paucke, *Hin und her* [...], Zwettler Codex 420, vol. II (entre pp. 472-473).



Fig. 7: *Codex pictoricus mexicanus* (f. 9).

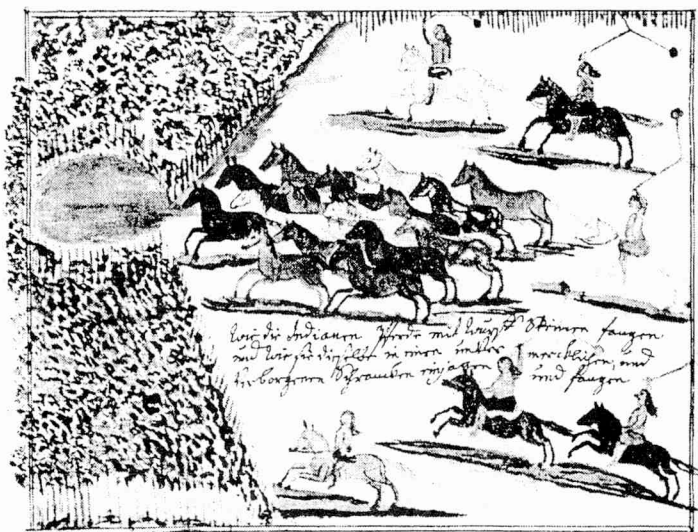


Fig. 8: P. Florian Paucke, *Hin und her* [...], Zwettler Codex 420, vol. II (entre pp. 930-931).

Reproducciones: Cortesía de la Biblioteca Nacional en Praha, República Checa (*Codex pictoricus mexicanus*) y de la Biblioteca del Convento Cisterciense en Zwettl, Austria (P. F. Paucke, *Hin und her*).

Por otra parte, hay considerables diferencias en la representación de las figuras humanas, particularmente de los indígenas. A pesar de que también Tirsch pintó a los indios bravos, tendió más a dibujar a los ya cristianizados (o en vía de cristianización), prevaleciendo en sus caras una armonía, docilidad y paz, y siguiendo más bien un esquema de rostros que utilizaba también para representar a los europeos. Al contrario, los indios de Paucke tienen un aspecto bravo, bélico y, en general, más expresivo (ver los dibujos 5 y 6). En su caso, encontramos también un gran número de escenas colectivas (fiestas, procesiones, caza y recolección de alimentos, batallas, etc.) y son de una dinámica mucho mayor (carrera de caballos, borrachera, caza del tigre) que las de su compañero Tirsch (ver los dibujos 7 y 8).

Para concluir, la temática es común para ambos autores, sea el modo de su representación semejante o distinto. En ambos se reconoce el esfuerzo por dibujar una realidad diferente de la de Europa y divulgar su conocimiento en el ambiente europeo (comentarios en alemán). Si bien ninguna de las dos obras llegó a ser publicada en su época, obviamente se contaba con presentarlas ante un público más amplio, como sucedía con las obras escritas, divulgadas por la imprenta jesuítica desde el siglo XVII y a lo largo del XVIII. También a comienzos del siglo XIX continuaron este esfuerzo esclarecidos editores, incluso protestantes, como lo fue p.ej. Christoph Gottlieb von Murr, a quien se debe la publicación de una serie de escritos jesuíticos en la época siguiente a la disolución de la orden (entre las obras de los jesuitas bohemios ver Steffel 1809).

Bibliografía

Manuscritos:

- Barco, Miguel del: *Historia natural y crónica de la antigua California*. Biblioteca Nazionale, Roma, Fondo Gesuitico, Ms. 1413.
- [Tirsch, P. Ignaz]: *Codex pictoricus mexicanus*. Národní knihovna České republiky, oddělení rukopisů a starých tisků, XVI B 18.
- Marqués de Croix (1769): Carta al Conde de Aranda, México, 27 de mayo de 1769, como respuesta a sus cartas del 7 de febrero y 27 de diciembre de 1768. Archivo Histórico Nacional, Madrid, Clero, Jesuitas, Leg. 122, Exp. 12.

[Paucke, Florian]: *Hin und Her. Hin süsse, und vergnügt, Her bitter und betrübt. Das ist: Treu gegebene Nachricht durch einem im Jahre 1748 aus Europa in West-America, nahmentlich in die Provinz Paraguay abreisenden und im Jahre 1769 nach Europa zuruckkehrenden Missionarium, Ms., Stift Zwettl, Codex 420.*

Testimonio de las diligencias practicadas sobre conducir a la Casa de Depocito diez y nueve regulares de la Compañía del Nombre de Jesús que vinieron de Vera Cruz en la Fragata de Su Magestad la Nanci [sic], 6 de mayo de 1768. Archivum Historicum Provinciae Toletanae, Alcalá de Henares, caja 3 – Disolución de la Orden, Cuba I, leg. 7.

Ediciones de fuentes:

Aranda, conde de (1767): *Instruccion de lo que deberan executar los comisionados para el Estreñamiento, y ocupacion de bienes, y haciendas de los Jesuitas en estos Reynos de España e Islas adyacentes, en conformidad de lo resuelto por Su Magestad: Madrid.*

[Baegert, Johann Jakob] (1772): *Nachrichten von der amerikanischen Halbinsel Californien, Mannheim.*

Baegert, Juan Jacobo (1942): *Noticias de la península americana de California*, trad. del alemán por Pedro R. Hendrichs, México: Robledo.

Barco, Miguel del (1988): *Historia natural y crónica de la Antigua California [Adiciones y correcciones a la noticia de Miguel Venegas]*, Miguel León-Portilla (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Históricas).

Burrus, Ernest J. (ed.) (1966): *Wenceslaus Linck's Diary of his 1766 Expedition to Northern Baja California*, Los Angeles: Dawson's Book Shop.

Dobrizhoffer, Martin (1783-84): *Geschichte der Abiponer, einer berittenen und kriegesischen Nation in Paraguay*, 3 Bde., Wien: bey Joseph Edlen von Kurzbek.

— (1784): *Historia de Abiponibus equestri, bellicosaque Paraquariae natione*, 3 vols., Viennae: Typis Josephi Nob. de Kurzbeck.

Henis, Tadeo Xavier (1836): *Diario histórico de rebelión y guerra de los pueblos guaraníes situados en la costa oriental del río Uruguay del año 1754*, en: *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata*, ilustrados con notas y disertaciones por Pedro de Angelis, Buenos Aires: Imprenta de Estado, tomo V, pp. 3-36. Segunda edición (1910), Buenos Aires, T. IV, pp. 231-266.

Henis, Tadeo (1930): *Diario*, en: *Anais da Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro* 52, pp. 473-544.

Instruccion (1767) ver Aranda, conde de (1767).

- Kolářek, P. Josef (ed.) (1997): “Deník P. Tadeáše Enise SJ.”, en: Kolářek, P. Josef: *Tadeáš Enis (1714-1769)*, Velehrad: Refugium Velehrad-Roma s.r.o.
- Nentvig, Juan (1971): *Descripción geográfica [...] de la Provincia de Sonora*, Edición, introducción histórica, notas, apéndice e índice analítico por Germán Viveros (ed.), México (Publicaciones del Archivo General de la Nación, Segunda Serie; 1).
- (1977): *El rudo ensayo: Descripción geográfica, natural y curiosa de la provincia de Sonora, 1764*, Introducción, apéndice, notas e índice por Margarita Nolasco Armas, Teresa Martínez Peñalosa y América Flores, México: SEP, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- (1980): *Rudo Ensayo. A Description of Sonora and Arizona in 1764*, Translated, Clarified, and Annotated by Alberto Francisco Pradeau and Robert R. Rasmussen, Tucson, Arizona: University of Arizona Press.
- Paucke, Florian S. J. (1942-43): *Hacia allá y para acá (Una estada entre los indios mocobies 1749-1767)*, Traducción al castellano por Edmund Wernicke, Tucumán-Buenos Aires: Universidad Nacional de Tucumán en colaboración con la Institución Cultural-Argentino-Gérmánica, no. 324.
- (1959, 1966): *Zwettler-Codex 420. Hin und Her. Hin süsse, und vergnügt, Her bitter und betrübt. Das ist: Treu gegebene Nachricht durch einem im Jahre 1748 aus Europa in West-America, nahmentlich in die Provinz Paraguay abreisenden und im Jahre 1769 nach Europa zuruckkehrenden Missionarium*, Etta Becker-Donner (ed.) unter Mitarbeit von Gustav Otruba, 2 Bde., Wien: Wilhelm Braumüller (Veröffentlichungen zum Archiv für Völkerkunde Wien, Bd. 4/1, 4/2).
- [Steffel, Matthäus] (1809): *Tarahumarisches Wörterbuch nebst einigen Nachrichten von den Sitten und Gebräuchen der Tarahumaren*, en: Christoph Gottlieb von Murr: *Nachrichten von verschiedenen Ländern des Spanischen Amerika*, I, pp. 293-375.
- Tirsch, Ignacio ver Estudios y monografías: Nunis Jr. (1972) y Binková/Kašpar (1987).

Estudios y monografías:

- Alegre, Francisco Xavier (1956-60): *Historia de la Compañía de Jesús de Nueva España*, 4 vols., Ernest J. Burrus/Félix Zubillaga (eds.), Roma: Institutum Historicum Societatis Jesu.
- Benesch, Kurt (1981): “Sümpfe, Pocken und Stinktiere. P. Paucke Missionar und Kräutermann”, en: *Mission Aktuell* 1981, Heft 3, pp. 22 ss.
- Binková, Simona (1992): “El Vocabulario Tarahumar de Mateo Steffel como Reflejo de su Experiencia Novohispana”, en: *Ibero-Americana Pragensia* XXVI, pp. 263-272.

- (1996): “Los jesuitas y los franciscanos en la Baja California (El caso del P. Wenceslao Link y Fray Junípero Serra)”, en: *Ibero-Americana Pragensia* XXX, pp. 125-138.
- Binková, Simona/Kaşpar, Oldřich (1987): “La aportación de los materiales bohémicos para el estudio de la historia y cultura de América Latina (Los dibujos de Ignacio Tirsch)”, en: *Annals of the Náprstek Museum* 14, pp. 105-150.
- Bringmann, Alois (1908): *P. Florian Baucke, ein deutscher Missionär in Paraguay (1749-1768)*, Freiburg in Breisgau (Missionsbibliothek, Bd. 1).
- Carbonell De Masy, Rafael (1994): “Génesis y consecuencias de una obra: ‘Efemérides de la Guerra de los Guaraníes’ atribuida al P. Tadeo Henis S. J.”, en: *Las Misiones Jesuítico-Guaraníes y el Desarrollo Regional Platense* V, Jornadas Internacionales Misiones Jesuíticas, [Montevideo].
- Dürnhöfer, Eduardo O. (1996): “Expulsión de los jesuitas: Un alemán entre los indios”, en: *Historia* (Buenos Aires) 16, Nr. 61, pp. 77-89.
- Dörflinger, Johannes/Hausberger, Bernd (1992): “Österreichische Missionare in Lateinamerika”, en: Franz Wawrik (ed.): *Die Neue Welt. Österreich und die Erforschung Amerikas*, Ausstellungskatalog der Österreichischen Nationalbibliothek, Wien, pp. 50-60.
- Frast, P. Johann O. Cist. (1829): *Pater Florian Paucke's Reise in die Missionen nach Paraguay und Geschichte der Missionen St. Xaver und St. Peter. Ein Beitrag zur Geschichte der Jesuiten in Paraguay*, Wien.
- Furlong, Guillermo (1933): “El expulso Bernardo Ibáñez de Echávarri y sus obras sobre las misiones del Paraguay”, en: *Archivum Historicum Societatis Jesu* II, pp. 25-35.
- (1935): *Iconografía colonial rioplatense 1749-1767, costumbres y trajes de españoles, criollos e indios*, Buenos Aires.
- Gicklhorn, Renée (1968): “Der Zwettler Codex 420. Über das Leben und Wirken des Paters Florian Paucke S. J.”, en: *Südamerika* XVIII, Heft 3, pp. 108-112.
- (1973): *Missionsapotheker. Deutsche Pharmazeuten im Lateinamerika des 17. und 18. Jahrhunderts*, Stuttgart: Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft mbH (Veröffentlichungen der Internationalen Gesellschaft für Geschichte der Pharmazie e.V.; Neue Folge 39), pp. 71-80.
- Hausberger, Bernd (1995): *Jesuiten aus Mitteleuropa im kolonialen Mexiko. Eine Bio-Bibliographie*, Wien/München: Oldenbourg, Verlag für Geschichte und Politik.
- Hernández, Pablo, S.J. (1908): *El extrañamiento de los jesuitas del Río de la Plata y de las Misiones del Paraguay por Decreto de Carlos III*, Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.
- Hoffmann, Hermann (1969): “Der Indianer-Missionar Florian Paucke S. J. aus Winzig in Schlesien (1719-1779)”, en: *Beiträge zur schlesischen Kirchen-*

- geschichte*, Köln-Wien (Forschungen und Quellen zur Kirchen- und Kulturgeschichte Ostdeutschlands; 6), pp. 376-381.
- Kobler, Andreas S. J. (1870): *Pater Florian Baucke, ein Jesuit in Paraguay (1748-1766). Nach dessen eigenen Aufzeichnungen*, Regensburg/New York 1870.
- León-Portilla, Miguel (1974): "Las pinturas del bohemio Ignaz Tirsch sobre México y California en el siglo XVIII", en: *Estudios de Historia Novohispana* V, pp. 89-95.
- Müller, Ludger (1985): "Lebensbilder schlesischer Jesuitenmissionare im 17. und 18. Jahrhundert", en: *Archiv für schlesische Kirchengeschichte* 43, pp. 165-220.
- Neuber, Wolfgang (1993): "Florian Paucke S. J. und sein Reisebericht über Paraguay", en: E. Zeilinger (ed.): *Österreich und die Neue Welt*. Symposium in der Österreichischen Nationalbibliothek. Tagungsband, *Biblos-Schriften* 160, pp. 67-77.
- Nunis Jr., Doyce B. (1972): *The drawings of Ignacio Tirsch: a Jesuit missionary in Baja California*, Translation by Elsbeth Schulz-Bischof, Los Angeles: Dawson's Book Shop.
- Polišenský, Josef/Opatrný, Josef (1972): "Wenceslao Link y su Diario del Viaje hacia el Norte de la Península de California", en: *Ibero-Americana Pragensia* VI, pp. 173-183.
- Pradeau, Alberto Francisco (1953): "Nentuig's 'Description of Sonora'", en: *Mid-America* 35, pp. 81-90.
- (1955): "Descripción de Sonora del Padre Nentvig", en: *Boletín del Archivo General de la Nación* 26, no. 2, pp. 237-255.
- Prellwitz, Jürgen von (1960): "La contribución de los Misioneros Germanos al surgimiento de la Argentina", *Estudios* 49, no. 516, agosto, pp. 491-497.
- Storni, Hugo, S. J. (1980): *Catálogo de los jesuitas de la Provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768*, Roma: Institutum Historicum Societatis Iesu.
- Ziegler, Charlotte (1992) [bajo la sigla Ch. Z.]: Comentarios a las reproducciones de los dibujos de Paucke, núms. 20.4 - 20.12, en: Franz Wawrik/ Elisabeth Zeilinger/Jan Mokre/Helga Hühnel (eds.): *Die Neue Welt. Österreich und die Erforschung Amerikas*, Wien: Österreichische Nationalbibliothek, Edition Christian Brandstätter.
- (1996-97): *Zisterzienserstift Zwettl. Katalog der Handschriften des Mittelalters*, Teil IV, Zwettl: Edition Scriptorium Ordinis Cisterciensium.